

Un pueblo fantasma

Visita al departamento de Córdoba, Colombia, durante la emergencia invernal 2007



© UNICEF Colombia/2007/Bernardo Nieto
El río invadió la pequeña ciudad en Palo de agua, Córdoba.

Desde la carretera que comunica a Cereté con Lórica, empiezan a aparecer algunos indicios del grado de afectación de la población que habita los corregimientos de esa zona del departamento de Córdoba. Es el caso de Palo de Agua, un corregimiento del municipio de Lórica cuyo nombre coincide, paradójicamente, con la situación que se vive en el pueblo por estos días.

Aunque los troncos de las palmas de coco se mantienen en pie, resistiendo el agua sin perder su imponente, los cultivos de maíz y plátano perdieron la batalla: están completamente devastados. Lo que antes era tierra fértil para cultivar y criar ganado, tiene hoy la apariencia de un pantano, en el que varios hombres en busca de su sustento y el de su familia tratan de

pescar cualquier animal que la corriente haya arrastrado. Ese es el panorama que anticipa el arribo a Palo de Agua.

Para llegar a esta población de aproximadamente 1.200 habitantes, hay que atravesar el río en un planchón que se construyó con el apoyo de la Diócesis de Montería, con el fin de facilitar el acceso al corregimiento. Sin embargo, por estos días al cruzar el río, no hay una orilla visible para desembarcar. En lugar de tierra firme, al llegar a Palo de Agua aparece un camino construido con costales llenos de arena y piedras que sobresalen entre el agua, que comunica a los visitantes que llegan en el planchón con una de las pocas partes del pueblo que no alcanzó a cubrir el agua. Desde el pasado 27 de junio, las calles de Palo de Agua sólo se pueden transitar en canoas.

En la porción de tierra con apariencia de isla que sobresale a la entrada del pueblo, un par de niños corren alrededor de un perro flaco y sucio, mientras un grupo de adultos conversan y ven el día pasar. En ese mismo espacio, que al parecer se convirtió en el punto de encuentro del pueblo desde que el agua se apropió de las calles, Jerson y Hugo, dos jóvenes de 16 años, pasan la tarde charlando, recostados sobre el muro de una tienda, sin mucho que hacer.

Pero Jerson y Hugo no son la excepción. Desde que comenzó la emergencia en Palo de Agua, ni los jóvenes ni los niños tienen en qué ocupar su tiempo, pues las clases debieron suspenderse debido a que dos de los tres bloques con los que cuenta la Institución Educativa de Palo de Agua se inundaron, y el que no resultó afectado, se está usando como albergue.



© UNICEF Colombia/2007/Bernardo Nieto
El día después de tomar esta fotografía, la riada ya no se pudo parar.



© UNICEF Colombia/2007/Bernardo Nieto
¡No tenemos nada que hacer aquí en Palo de Agua! Los amigos Jerson y Hugo de 16 años cuentan su historia a Vanessa Molina de UNICEF

Los dos jóvenes cursan último año de bachillerato y antes de que el pueblo se inundara estaban recibiendo capacitación para presentar el Examen de Estado para el ingreso a la Educación Superior (ICFES¹). Pero desde la emergencia, la preparación de los jóvenes de cara a la prueba se detuvo y, ante la eventual intensificación del invierno, existe la posibilidad de que no se puedan reiniciar las clases a tiempo para recuperar las horas perdidas. Según la Secretaria de Educación de Lorica, éste es uno de los asuntos que más preocupan a la administración departamental.

Jerson quiere estudiar Hotelería y Turismo, y tiene pensado viajar a Montería cuando se gradúe como bachiller para poder ingresar a la Universidad. Por su parte, Hugo quiere estudiar Química y así aprovechar las aptitudes que tiene en esa área.



© UNICEF Colombia/2007/Bernardo Nieto
No hay adonde ir, no hay nada que hacer, pero vamos a esperar hasta que el río se retira, nos contó Jerson.

Sin embargo, el agua tiene estancados estos planes, pues además de la dificultad con la prueba de Estado y la terminación del año lectivo, la situación económica de ambos hogares, y en general de todos los habitantes de Palo de Agua, es crítica a causa de la inundación. El padre de Jerson es electricista y su trabajo lleva más de dos meses estancado. Igualmente, la compraventa en la que trabaja el padre de Hugo no registra ningún movimiento por esta época.

El pueblo está inundado en su totalidad, la escuela está cerrada, el alcantarillado colapsó por completo, la calidad del agua que llega al pueblo es deficiente, los alimentos escasean y es imposible trabajar en agricultura, que es una de las principales actividades económicas del pueblo. Se han registrado varios casos de varicela, hay alertas de dengue y en general la población padece enfermedades ocasionados por la calidad deficiente del agua y la humedad de las viviendas. Hugo tuvo fiebre y dolor de cabeza por un par de días y ahora es su mamá de 43 años, quien registra los mismos síntomas.

Así, en medio de este panorama inerte, Jerson y Hugo no tienen mayores expectativas respecto a la mejoría de la situación. Como los demás habitantes del pueblo, no tienen otra opción diferente a esperar el paso de los días.

Cae la tarde y quienes no viven en Palo de Agua suben de nuevo en el planchón para cruzar el río y volver a sus hogares.



© UNICEF Colombia/2007/Bernardo Nieto
Nuestra escuela ha suspendido todas sus actividades. Está completamente inundada, dijo Hugo, residente de Palo de Agua de 16 años de edad

¹ El Examen ICFES es una prueba que realiza el Estado Colombiano a todos los estudiantes que cursan último año de bachillerato. Este examen es requisito para ingresar a la Universidad para cursar cualquier programa de pregrado.

Las luces al interior de las casas se encienden, mientras desde el planchón el pueblo se hace cada vez más pequeño. La desolación que invade al pueblo de día se acentúa con la llegada de la noche y Palo de Agua toma la apariencia de un pueblo fantasma, un pueblo que en cualquier momento puede desaparecer. La corriente del río lo puede desaparecer.



© UNICEF Colombia/2007/Bernardo Nieto
Tenemos que dormir con un ojo abierto! Uno nunca sabe qué el río nos va a traer esta noche en Palo de Agua.

Vanessa Molina, Septiembre 2007